

GGM EN LA CALLE | Arte, arquitectura y espacio público

“MUSEO EN CAMPAÑA” celebra 30 años de Galería Gabriela Mistral

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Buscaba hacer desaparecer la galería. Una idea difícil. Subversiva. Pero Javier González-Pesce era el curador elegido para desarrollar el proyecto aniversario de la galería Gabriela Mistral y contaba con toda la libertad. “Contacté al arquitecto Smiljan Radic. Y la idea fluyó”. El proyecto tomó meses de conversaciones. “Luego debió postergarse por la pandemia, pero el resultado con ellos supera cualquier expectativa”, afirma la directora de la galería del Ministerio de las Culturas, Florencia Loewenthal.

La intervención que conforma el “Museo en campaña” provoca. Es un gran volumen inflado y plateado que sale a la Alameda. “La idea es que el público se detenga a verlo e ingresen para reflexionar sobre lo que es el arte”, señala la ministra de las Culturas, Consuelo Valdés. Invita a dejarse llevar por sensaciones, nuevos espacios, materialidades y objetos que dibujan el mundo de las artes.

El nuevo volumen tiene 20 metros de largo, 6,5 metros de ancho, en el interior de la galería misma, y 10 metros de ancho en el exterior sobre la calle. El acceso parte en la primera sala. El volumen —que cada noche se desinfla y es guardado— está sutilmente intervenido con algunas obras de la colección de la GGM del Ministerio de las Culturas.

El desdibujamiento entre el arte y la arquitectura que realiza Smiljan Radic con “estrategias artísticas subversivas” es esencial, como destaca una reciente publicación en Japón dedicada al chileno. Es el autor de trascendentes proyectos como el pabellón de la Serpentine Gallery 2014, el Teatro Bio-Bío, museos, capillas, singulares casas, intervenciones y pabellones para bienales del mundo. “Siempre me gusta decir que trabajo como lo han hecho muchos arquitectos y la demostración de ello es este pequeño ‘Museo en Campaña’”. Se describe dentro de la historia de espacios inflables producidos desde principio de los años 50 por arquitectos y artistas”, señala a Artes y Letras.

Smiljan Radic: “Hoy el espacio público es cruel”

—¿Cómo fue dibujando este desafío de hacer desaparecer la galería?

“El curador de la muestra me pidió un espacio que transformara físicamente la galería. Y, al mismo tiempo, la galería Gabriela Mistral quería mostrar sus años de historia reunidos en su colección de obras. Pensamos que deberíamos hacer un pequeño ‘Museo en Campaña’, con muestras itinerantes dentro del mismo; algo que animara constantemente el ámbito institucional y eso obviamente debía ser recogido en su espacio”, señala Smiljan Radic.

Y el arquitecto agrega: “El curador hablaba de una cueva interior. Yo ya qué esa cueva a la calle por la ventana. Creo que el arte contemporáneo no necesita recintos (salas, volcánicas), necesita soportes. En algunas ocasiones, un buen soporte es un dispositivo que puede encantar ese arte e incomodarlo al mismo tiempo”.

—Este diseño tiene alguna relación con el pabellón que hizo para la Serpentine Gallery, en Londres?

“No lo sé realmente. El pabellón de la Serpentine es algo que me parece sofisticado, pasa el tiempo y cada vez más lo encuentro mejor, así como en la Fundación Somerset de Hauser & Wirth. En cambio, este pequeño museo que hemos diseñado con Nicolás Schmidt es simplemente una bolsa inflada, grande, barata, sin geometría compleja, construida con membrana de embalaje (mylar y plástico de burbujas) que se acomoda hinchándose

Un provocador proyecto inflable del arquitecto Smiljan Radic, realizado junto al curador Javier González-Pesce, hace aparecer y luego desaparecer físicamente la galería en plena Alameda. Conversamos con los autores de la novedosa intervención y con la directora de la galería, Florencia Loewenthal.



“Este pequeño museo es una bolsa inflada que se acomoda hinchándose en el interior de la galería hasta que no puede más por su propio aire y escapa por la ventana. Lo fascinante es insistir en esa fragilidad en medio de un contexto cruel”, dice Smiljan Radic.



En el interior del globo confluyen obras y público con el espacio. Se plantean nuevas formas de pensar y de hacer.



Smiljan Radic: “El arte de hoy necesita soportes”



Javier González-Pesce, curador de “Museo en campaña”

El premiado arquitecto Smiljan Radic usa estrategias artísticas subversivas.



Gonzalo Díaz, “Oxímoron”, colección GGM.



Pintura: El logro pictórico del “Florero” de Caviezes-Valdés es destacado.



Las delicadas columnas de Fabiola Narváez dialogan en el nuevo espacio.

Curador: “Me sentí en un estómago”

La Galería Gabriela Mistral es reconocida por su trabajo con las artes visuales en estas últimas tres décadas. Y ha traído exposiciones únicas como la mítica muestra de pintura mural de Juan Dávila, “Rota”, Premio de la Crítica 1996; las exposiciones de Eduardo Vilchez y la de Alfredo Jaar que salieron a la ciudad. O la premiada presentación de Mónica Bengoa con uno de sus primeros murales monumentales de paisaje construido solo con servilletas de papel dibujadas por ella. Suma y sigue. Este año exhibieron, en medio de las cuarentenas, a la joven artista chilena residente en Berlín Paula Anguita, con su nuevo descubrimiento mundial técnico-gráfico y una estética evocadora sustentada en una temática profunda que cruza la historia, la arquitectura, la filosofía y la poesía.

La selección curatorial de González-Pesce para el “Museo en campaña” se hizo en diálogo con la intervención arquitectónica. “Para elegir las obras fue muy importante ingresar, antes, a ese globo que construyó Smiljan en una bodega. Lo sentí como un estómago y pensé que no podíamos poner obras de arte muy pretenciosas y/o demasiado complejas en lo conceptual”.

Selección piezas más abiertas y que su presencia en el espacio fuera suficiente y sus lecturas pudieran asociarse a lo arquitectónico. “Me interesa reproducir la lógica de los objetos que se encuentran por azar: la lógica del bolsillo en que hay una pelusa, una moneda y un clip”. El principal desafío curatorial ha sido intentar lograr que las obras participen de una situación artística, que haya una unidad.

La sutil instalación de la artista visual Patricia Domínguez es una de las seleccionadas. “Está integrada por piedras falsas y un video. Ella filmó una enciclopedia donde hay imágenes con información relacionada con la naturaleza. Traza una suerte de hábitat que hace alusión a la naturaleza”.

La pintura de Jorge Caviezes-Valdés es una de sus favoritas. “Es un jarrón de gran formato, de 2 metros de alto, muy bien resuelto pictóricamente. Y el montaje lo potencia en ese espacio”.

Instaló una obra mínima: “Meteorito”, de Magdalena Atria. “Es una escultura muy pequeña pero con un interior enigmático”.

Maestros. “Preparados para cirugía mayor”

El trabajo del artista visual Alejandro Leohart modificó los tamaños de los separadores de filas que se conectan con cuerdas negras: “El objeto metafísico se une al color de la obra de Smiljan y tiende a desaparecer. Solo quedan las cuerdas negras como un dibujo suspendido en el espacio. El artista resignificó la obra”.

Nicolas Franco hizo una propuesta con líneas de metal angostas y extensas que llevan imágenes y textos grabados. Y entre las piezas expuestas, el curador apunta también a las de Francisca Sánchez y a las finas columnas de color de la artista Fabiola Bengoa.

“Smiljan Radic tenía mucho interés de que estuviera también en la exposición una obra de Gonzalo Díaz (de hecho figuraba en el listado). Pero es un trabajo en neón y muy inflamable. Era peligroso”, precisa González-Pesce. En el caso de la maestra Virginia Errázuriz —que también estaba en la lista—, “se necesitaba demasiado espacio y aquí no hay muros para colgar, porque la pintura de Caviezes-Valdés tuvimos que apoyarla”.

El nuevo espacio subversivo y precario conlleva desafíos. Y riesgos. Como tal vez frente a una hipotética y lamentable posibilidad de vandalismo hacia la pieza inflable: “Pero esta es una pieza muy reparable. Estamos preparados para una cirugía mayor —asegura el curador—. Aunque sería muy triste que atenten (y a pasos de La Moneda) contra una obra que establece y propone un diálogo hacia el espacio público y la ciudadanía. No me molestaría, en cambio, si lo intervienen con graffiti”. Habrá que ir viendo lo que sucede durante este mes de octubre, de lunes a viernes, única oportunidad para visitarlo y vivirlo.

Florencia Loewenthal: “Nos preparamos con fuerza”

“Es un momento de gran alegría poder celebrar nuestros 30 años de vida en este preciso lugar y en este tiempo. La pandemia ha sido muy dura y difícil para todos, y creemos que esta exposición aporta una muy buena oportunidad de goce y arte. El trigésimo cumpleaños de la galería, en rigor, fue el año pasado, pero frente a la situación sanitaria tuvimos que postergar las actividades. Por ello es doblemente importante poder celebrar y celebrar este espacio de arte contemporáneo”, señala la directora de la Galería Gabriela Mistral del Ministerio de las Culturas y reconocida gestora de arte, Florencia Loewenthal.

Y se prepararon con energía y entusiasmo, confiesa. “Para ofrecer una programación interesante, reflexiva y con actividades abiertas”. Partieron este año con la potente muestra de Paula Anguita y, desde mucho antes, con los preparativos

para el “Museo en Campaña”. “Trabajar cercanamente con un equipo como el de Javier González y Smiljan Radic ha sido muy gratificante. Su capacidad creativa supera cualquier expectativa”.

La galería —que se inició con una gestión también muy activa de Claudia Zaldívar— tiene una de las colecciones más representativas de los últimos 30 años en arte contemporáneo nacional. Poseen 230 trabajos de arte escogidos (que van en aumento) y “de ellos el 60 por ciento de las obras ingresó bajo mi gestión. Hemos hecho un esfuerzo por contar con 50 creaciones de importantes artistas mujeres en estos años. La colección, además, tiene un programa de puesta en valor que ha permitido circular por más de 70 centros culturales y museos del país”. Hoy están exhibiendo también pinturas de artistas de diversas generaciones en el Centro Cultural Bodegón de Los Vilos.



La colección ha crecido con obras de mujeres.



Este mural premiado de Mónica Bengoa (hecho de servilletas pintadas) integra uno de los puntos altos de la historia de la galería.

en el interior de la galería hasta que llega un momento que ya no puede más presionada por su propio aire y escapa literalmente por la ventana, apareciendo en la calle por debajo del edificio moderno. Es algo muy simple, hecho repetidas veces en la historia de la arquitectura. Pero lo fascinante es volver a insistir en esa fragilidad en medio de un contexto cruel”.

—¿Cruel?

“Hoy el espacio público es cruel. Podría dar ejemplos de todo tipo para respaldar esta idea. La crueldad, o sea, el goce por el dolor ajeno, explica muchas de sus circunstancias. Lo importante es saber que a pesar de su efectividad y extraña señal pública en medio de la calle, esta bolsa solo servirá para reunir un grupo pequeño de gente pandémica en torno al arte... Veremos qué pasa”.

“La inauguración para mí será una sorpresa. Así, lo hemos decidido”, nos dice poco antes de ello y de su próximo proyecto.

—¿Qué puede adelantarnos entre lo más próximo que hará?

“A mediados de mes inauguramos en el techo de un edificio en Londres, una burbuja postensada transparente para 300 personas que hemos diseñado para Alexander McQueen. Espero que esta burbuja resuelva en mi cabeza un collage de Jan Kaplicky que siempre me ha gustado”.